



Alejandro Casado Romero. *Aprender a ser maestro. Creencias de los estudiantes de Magisterio sobre la Interacción en el aula*. Cuenca: Universidad Castilla-La Mancha, Colección Monografías. 2010, 271 págs. ISBN: 978-84-8427-743-9.

Este sugerente y provocativo título recoge la esencia con la que Alejandro Casado nos plantea hacer del ejercicio docente una invitación al aprendizaje, desarrollando un proceso de investigación en la acción donde se es «maestro». En este marco, el autor, de una manera tan

rigurosa como asequible, desde la concreción de una investigación, acerca al lector, con un estilo comprensible, al conjunto de pasos que supone el acceso al conocimiento desde el desarrollo del método científico. Con un tratamiento aplicado va facilitando al lector la apropiación de las diferentes fases y etapas que éste quehacer implica, favoreciendo de esta manera la transferencia de este aprendizaje al desarrollo de otras investigaciones.

305

La estructura del libro en las distintas partes y capítulos, se articulan de acuerdo a las fases del proceso de la investigación. Es así como tiene en cuenta considerar en el inicio el planteamiento del problema y, como final, la formulación de las conclusiones.

La primera parte, supone un rico planteamiento teórico y del estado de la cuestión sobre las implicaciones del pensamiento del profesor, en vínculo con la relación pedagógica que se crea en los procesos de formación, que dan sentido y orientación a la investigación que centra el desarrollo posterior.

A continuación, se considera la construcción de instrumentos para llevar a cabo la recogida de datos, con los que se realiza el tratamiento y análisis de los mismos, para, finalmente, sistematizar un conjunto de aportaciones aplicativas, con las cuales poder considerar tanto un tratamiento práctico como la concreción de nuevas líneas de avance con las que profundizar en la comprensión del fenómeno estudiado, dada la gran relevancia que supone su profundización para compren-

der mejor los procesos de formación docente, tanto en la etapa inicial como quien esté en el ejercicio de su profesión.

Desde este punto de vista la obra *Aprender a ser maestros*, al mismo tiempo que se torna indispensable para el docente que hace de su práctica un ejercicio reflexivo, y para el que la tarea investigadora encuentra su sentido, posibilita a todos el poder llevar a cabo una profundización en los elementos que median la interacción didáctica, valorando la importancia de su tratamiento para mejorar los procesos formativos.

Es así como, junto al valor procedimental que hemos considerado, el texto de Alejandro Casado, aporta una extraordinaria reflexión desde un punto de vista conceptual, dado el contenido que somete a estudio, que no es ni más ni menos que el de ahondar en la influencia del pensamiento del profesor en la gestión del aula y su efecto en la calidad de la formación.

Teniendo en cuenta la complejidad de la investigación en cuestión, se lleva a cabo una adecuación de los instrumentos de medida, así como un tratamiento y un análisis de datos apropiado, apoyándose en técnicas cuantitativas y cualitativas utilizadas pertinentemente a fin de lograr los objetivos del estudio. De esta manera, sin traicionar la complejidad del fenómeno que se investiga, se da alcance a poder aproximar un conjunto de conclusiones valiosas a fin de contribuir a la mejora educativa.

Con este carácter, el conjunto de variables que se analizan, constituyen un marco ordenado que facilita el ejercicio reflexivo centrado en la acción del docente. Son por tanto los maestros, y todos aquellos que sientan la inquietud de profundizar en la realidad de la tarea educativa, los que tienen en esta obra una buena referencia para motivarse y guiarse en el apasionante quehacer de tratar la práctica como el mejor espacio de investigación, a fin de comprender mejor los efectos y resultados pretendidos en la enseñanza y, desde ellos, ser un verdadero recreador de mediaciones para favorecer buenos aprendizajes.

Siendo muchos los objetivos de conocimiento que pueden identificarse para comprender y explicar los procesos de la interacción didáctica, el autor propicia que se pueda generar, con esta lectura activa, la indagación en la propia práctica, la exploración de otros factores o la continuidad de otras investigaciones que recojan los retos y desafíos

pendientes a fin de profundizar y ampliar la explicación dicha interacción didáctica estudiada.

Por todo ello, creo que la obra tiene un valor y un interés añadido en un momento de cambio y transformación de la formación docente; ya que si por un lado, permite concretar una manera de hacer del desafío de la mejora y la calidad un compromiso en la acción y reflexión del docente en su práctica, por otro lado, facilita el dispositivo para que este ejercicio se pueda desarrollar según los pasos de una investigación científica. Es este compromiso con la construcción del conocimiento, al que el autor nos invita a participar contribuyendo a hacer de la acción formativa académica una acción educativa que redunde en beneficio de todos como partes del sistema aprendiente del que participamos como sujetos activos en la tarea pedagógica compartida.

María Jesús Vitón
Dpto. Didáctica y Teoría de la Educación
Facultad de F. Profesorado y Educación
Universidad Autónoma de Madrid